

# El Baluarte

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 56

Sevilla—Lunes 9 de Marzo de 1903

AÑO XXVII

## La Asamblea republicana

Acertada ha sido la iniciativa de la comisión de señalar la fecha del día 25 de este mes para celebrar la Asamblea republicana.

Plausible el amplio criterio de que puedan concurrir todos los republicanos, ya ostentando representación corporativa sin limitación ninguna, ya individualmente, para que todos, grandes y chicos, contribuyan a la obra importantísima de la unión, ya que el intento es decisivo para el porvenir del partido republicano.

Todos, comités, juntas, comisiones, centros, círculos, asociaciones republicanas de todas clases, personas particulares, sin más representación que la suya propia, tienen derecho a concurrir a la Asamblea, y la comisión de convocatoria ha tenido el buen acuerdo de reconocerlo y proclamarlo.

Estos preliminares de amplio espíritu democrático, de verdadera confraternidad, en que se ha descartado todo privilegio y enterrado el espíritu estrecho y mezquino que ha presidido a algunas Asambleas anteriores de nuestro partido, es ya un buen síntoma y prepara bien el ánimo para confiar en el éxito de la grande, de la excepcional, de la extraordinaria y magna junta que prepara el partido republicano.

Todas las inteligencias, todas las iniciativas, todos los elementos de convicción y a la vez de lucha, se concentran en la magna asamblea: federales, progresistas, gubernamentales, fusionistas, todos, en fin, los que han permanecido fieles a la bandera y más ó menos radicales, individualistas históricos, socialistas modernos, y con estos elementos las fuerzas genuinamente populares, los obreros que permanecían en cierto modo apartados de nosotros, aunque era un apartamiento más aparente que real, como hemos sostenido muchas veces desde estas columnas, y esas fuerzas poderosas que representan la inteligencia, la cultura y el progreso moderno, que alejados ó desviados veían con amor el movimiento hacia la unión, y esperaban con los anhelos del creyente el momento oportuno para colocarse en filas; y esa otra fuerza poderosa, importantísima, que simboliza un hombre que, si fracasó en sus intentos rodeándose de elementos que no le comprendieron, y colocándose al lado de fuerzas que representaban el egoísmo de los negocios, lo ha confesado con la viril energía del varón fuerte, y con su inmenso bagaje de radicales transformaciones en todos los órdenes de la actividad nacional, resueltamente se ha manifestado al lado de la causa que representa la dignidad y la libertad en España, y a la asamblea vendrá a iluminarnos.

En suma, en la asamblea estarán representadas todas las fuerzas vivas, inteligentes, laboriosas y sanas del país, y con sus acuerdos quedará marcada indeleblemente la divisoria que no debió borrarse jamás.

Monárquicos, clericales, agiotistas y vaticanistas de todos colores a un lado, con su propio distintivo de todas las vergüenzas nacionales. De otro lado la gran legión democrática, que simboliza el porvenir y representa la esperanza de un mañana en que, imperando el derecho, se distribuya con equidad la justicia, respetando el hermoso patrimonio de la libertad con el desenvolvimiento de todas las actividades y el engrandecimiento moral y la dignificación de un pueblo abarrojado por todas las injusticias, víctima de todos los abusos del poder y esclavo de los privilegios de un orden de cosas maldito.

Esta es la verdadera, la única significación de la Asamblea: destruir el presen-

te y el pasado y crear un estado nuevo, con la garantía de todos los derechos y de todas las libertades.

A. A.

## Murmuraciones

En realidad de verdad no hay una noticia que comentar, porque nada hay que interese.

¡Elecciones! ¡Elecciones!  
Nada más.

—¿Y le parece á usted poco?  
No señor.

Y tan no me parece poco, que por las elecciones celebradas ayer hemos convenido todos aquellos que no nos tomamos calor nada más que por la verdad, en que al partido liberal de Sevilla hay que enterrarlo, porque apesta.

Las elecciones celebradas ayer han venido á demostrar que la fracción que acaudilla el señor Borbolla es la que tiene condiciones para manejar el manubrio electoral, porque tiene simpatías y conoce los resortes necesarios para vencer en estas lides.

Las razones son las siguientes:

El partido borbollista se compenetra, se da tacto de codos, y como un solo cuerpo va á la lucha, y acepta ésta de la manera que se le presente.

—¿Hace falta dinero para vencer? Lo tiene.

—¿Hace falta sacar á los electores de su casa para luchar con legalidad? Los saca, porque los encuentra.

Es un verdadero partido político que conoce la lucha y va á ella con ardor y con entusiasmo.

Se ve claramente, por los datos que conocemos, que los dos candidatos borbollistas, señores Hortal y Clavijo, han triunfado de una manera lucida, derrotando á los candidatos nombrados por el partido liberal.

—¿Es que el partido liberal ha dejado abandonado sus candidatos á sus propias fuerzas?

No señor.

Los dos hombres del partido ruizmarinista han trabajado con ardor, conociendo la entidad del enemigo que tenían enfrente.

Tenemos por seguro que este fracaso del partido liberal sevillano tendrá gran resonancia en Madrid en beneficio de la fracción borbollista, que es la que en Sevilla corta el bacalao electoral.

Hasta aquí lo que se refiere á Sevilla. Por las noticias que tenemos de los demás puntos de España se ve claramente que el partido republicano ha despertado, ó va despertando de su soñera.

Barcelona y Valencia dan la norma sacando triunfantes á sus candidatos.

Y como los periódicos no dan más que noticias veladas y cálculos probables, dejamos para mañana hacer otras consideraciones, porque murmurar de elecciones española es poco entretenido.

La política nada da de sí.

O más bien dicho, lo que da es lo siguiente, que es de poco gusto:

—Comunican de Valdorino, de este término (Ferrol), que ha sido encontrado en dicho pueblo el cadáver del candidato provincial ministerial por este distrito, de cuya muerte se acusa á varios concejales de dicho Ayuntamiento.

El juzgado instruye las oportunas diligencias.

Es la mejor manera de quitar un candidato de enmedio: partiéndolo por la mitad.

¡Qué bárbaros!

CARRASQUILLA.

## Un nuevo infante

La princesa de Asturias dió á luz con toda felicidad su segundo vástagó, un robusto varón, como ustedes saben.

Estos archisatisfechos de tan feliz parto, y la lástima es que S. A. no haya

tenido dos, porque así resultaba la cantidad redonda. Cada chico ó chica que Su Alteza regala al país nos cuesta á los españoles 150.000 pesetas; si hubiera parido dos, la suma hubiese sido completa: sesenta mil duros anuales.

La joven princesa lleva de casada dos años escasos y nos ha dado ya un chico por año. Como S. A. va resultando tan prolífica como los padres de su marido, los condes de Caserta, es de esperar que cada año no dé su chiquillo correspondiente, y de esta suerte, contando S. A. con veinte de edad, á los treinta tendremos una docena de principitos, cuya nutrición nos saldrá por una friolera: por 1.200.000 pesetas al año.

Y aunque sea hacer números imaginarios, bien puede asegurarse que si la hermana del rey que permanece aún soltera tiene la fortuna de tomar por marido á un joven de tanto vigor físico como el que la princesa tiene por compañero, los españoles lloraremos de júbilo, pues á la vuelta de pocos años el asegurar la sucesión á la familia reinante costará al presupuesto español algunos millones de pesetas.

Y entre tanto pare y se propaga la familia reinante, los españoles somos cada día más felices, porque á falta de dinero tenemos la filosofía musulmana de levantar los hombros cada vez que recibimos la noticia de un nuevo alumbramiento y exclamar: —¡Estaba escrito!

Por su parte, estas cosas las arreglan perfectamente los gobiernos monárquicos: con aumentar las contribuciones y los impuestos, basta.

—¡Sigán, pues, SS. AA. pariendo, que nosotros seguiremos pagando.

Y ya veremos quién se cansa de quién. Nosotros confiamos en que saldrán vencedores SS. AA. ó el tiempo, que se cansa de que páran las mujeres y las hace viejas.

## ¿Qué hay de Hacienda?

Que nuestra situación económica es cada día peor.

Que nuestra exportación se va reduciendo.

Que nuestro papel sigue depreciado.

Que los cambios suben á las nubes.

Que el famoso sindicato ó no hace nada ó no sabe cómo dar valor á nuestra moneda de plata, que ya no vale más que un cincuenta por ciento.

Que las emisiones de billetes siguen y que ya estamos muy por encima de 1.600 millones de papel en la calle.

Que el Banco sigue apretando la cuerda y tirando para las gavetas de sus accionistas y consejeros.

Que el agio tiene atadas las manos de nuestros financieros, sin permitirles realizar nada que vaya contra los fabulosos beneficios que obtienen en los negocios de mercado y de bolsa, y en las mil combinaciones que inventan para ese tráfico del trabajo de todos, que debiera estar dentro de la acción del código.

Que el ministro de Hacienda, á vueltas con el famoso sobrante del presupuesto pasado, ni atina, ó no quiere atinar, con el destino á que debe aplicarse.

Que el señor Villaverde, con sus arrogancias y sus furiosos desplantes, no consigue reducir á sus compañeros á que hagan economías, porque ahora salen los ministros con que la mayor parte de los servicios están indotados.

Que el ministro de la Guerra que proyecta la existencia de un ejército en activo, fuerte, de cien mil hombres, no tiene con qué pagarle y enferma para no asistir á los consejos y evitar así una crisis antes de las elecciones.

Que el ministro de la Gobernación demanda un importante aumento para co-

municaciones, para sanidad y para otro servicios.

Que de Marina también se reclama aumento importante y lo mismo en los demás departamentos, y que el ministro de Hacienda se declara impotente, porque no sabe de dónde sacar nuevos ingresos para saciar la furia reformista de sus colegas.

Que el plan financiero de Villaverde, reducido al aumento de la tributación y á la creación de nuevos impuestos, ha fracasado totalmente, ante la penuria del país y la insolvencia de muchos contribuyentes, á quienes ya ha extraído todo el jugo y contra los que son inútiles los procedimientos de apremio y las brutalidades de los funcionarios encargados de secundar la labor recaudatoria del ministro de Hacienda.

Que todos los estudios, todos los desvelos del hacendista conservador en su rebusca de libros viejos y tratados nuevos de la ciencia financiera á que se dedica como una especialidad, no han conseguido avivar el cerebro del destemplado hacendista.

Que el odioso y odiado impuesto de consumos y todas las gabelas que nos abrumen, nos amenazan ¡ay! para el año que viene y el otro y el otro, si no cambiamos de fortuna y de hacendistas recaudadores y seguimos con Villaverde, que no son otra cosa que recaudadores de contribución ó comisionados de apremio.

Que estamos dentro de la sima y no podremos tender la escala para salir de ella ínterin siga el régimen, subsistan los privilegios, predomine el agio, imperen los monopolios, domine el Banco y las grandes sociedades sean señoras y dueñas de toda la riqueza española, y exploten, como explotan á mansalva, los principales negocios para reimpatriarse después llevando por delante el oro y los productos todos de sus enormes explotaciones.

Que al que trabaje se le explote, se le apremie y se le hace víctima de toda clase de depravaciones para que vivan, progresen y se enriquezcan todas las clases privilegiadas que apoyan al régimen.

Que sin una revolución violenta, brutal, radicalísima (palabras de Maura) en sus fundamentos y en su forma, ni puede haber hacienda, ni hacendistas, ni equidad en los tributos, ni justicia en los impuestos, ni crédito, ni riqueza, ni desarrollo de las industrias, ni remuneración en el trabajo, ni solvencia en el Estado; porque todo, todo cuanto es producto de actividad, de trabajo honrado, va á mano s afortunadas que se enriquecen á costa de los esfuerzos de la mayoría de los españoles.

Que ha llegado el momento de que los explotados se unan contra los explotadores para acabar de una vez con esa legión de chupones que absorben toda la savia del organismo nacional y acopian y acaparan el producto de nuestro trabajo.

## LAS ELECCIONES DE AYER EN SEVILLA

Por lo que de público se dice, y en los círculos políticos se habló anoche, en general, las elecciones se hicieron ayer en Sevilla con bastante legalidad y corrección.

No votaron sino los amigos, subordinados ó paniaguados de los respectivos candidatos; fuera de los que *politiquean*, á nadie preocupó el triunfo de uno ú otro grupo, pero significa un paso en pró de las buenas costumbres electorales la disminución de las tradicionales violencias, rompimiento de urnas, con el obligado pucherazo; inclusión total del censo en las listas de votantes, etc., etc.

Colegio hubo, el que presidió el exalcalde D. Manuel Héctor, donde no aparecen más votos que los del presidente y los interventores.

